



José María Arguedas, precursor de la cultura andina, vigente y esencial en la sociedad Peruana y Lucy Núñez Rebaza, breve historia de la investigación sobre “La Danza de las Tijeras” (Los Dansaq)

José María Arguedas, forerunner of the Andean culture, current and essential in Peruvian society and Lucy Núñez Rebaza, a brief history of the research on “The Dance of the Scissors” (Los Dansaq)



Lucy Amparo Núñez Rebaza de la
Escuela Nacional Superior del Folklore José María Arguedas
lucyamparonunezr@outlook.com | <https://orcid.org/0000-0001-6954-1727>

RESUMEN

Estudiando el mundo andino en su formación, resalta la relación histórica entre los movimientos nativistas de la resistencia a la evangelización misional de los invasores castellanos en el siglo XVI con las formas artísticas de danza y música generadas sincréticamente al asimilarse, como resultado cultural de tal conflicto secular las mismas formas religiosas autóctonas que los dogmatizadores católicos pretendían extirpar de su propio país y los elementos introducidos por los invasores. Estos procesos se resumen en el movimiento llamado Taki Onqoy, cuyas características quedaron impresas en los gestos de la Danza de las Tijeras y, a su vez, éstos generaron las formas musicales, con especial influencia del hecho religioso (las formas del culto telúrico) constituido por la persecución sufrida por la religión de los apus. La autora recupera en los testimonios vivenciales de sus participantes actuales, en entrevistas detalladas tanto a músicos como a intérpretes, el modo de recrear y conservar la Danza como tesoro cultural.

ABSTRACT

Studying the Andean world in its formation, highlights the historical relationship between nativist movements of the resistance to the missionary evangelization of the Castilian invaders in the sixteenth century with the artistic forms of dance and music generated syncretically upon assimilation, as a cultural result of such secular conflict the same autochthonous religious forms that the Catholic dogmatists sought to extirpate from their own country and the elements introduced by the invaders. These processes are summarized in the movement called Taki Onqoy, whose characteristics were imprinted in the gestures of the Dance of the Scissors and, in turn, these generated musical forms, with special influence of the religious fact (the forms of the telluric cult) constituted for the persecution suffered by the religion of the apus. The author recovers in the testimonies of her current participants, in detailed interviews both musicians and performers, how to recreate and preserve the Dance as a cultural treasure.

PALABRAS CLAVES | KEYWORDS

Dansaq, música de la Danza de las Tijeras, José María Arguedas, cultura andina, Taki Onqoy.
Dansaq, Danza de las Tijeras music, José María Arguedas, Andean culture, Taki Onqoy.

Recibido: 28-03-18 **Revisado:** 10-04-18 **Aceptado:** 18-05-18 **Publicado:** 15-07-18
DOI: <https://doi.org/10.36954/cuadernosarguedianos.17.2018-11> | **Páginas:** 187-193

El libro *Los dansaq*, que se publicó en 1991, contiene un estudio de enfoque integral que contiene una compleja información que nos permite poner en valor la Danza de las Tijeras y sus ejecutantes, como expresión cultural peruana de la antigua Región Chanka (Ayacucho-Huancavelica-Apurímac y zona norte de Arequipa).

Esta danza es una expresión mestiza que combina elementos de origen andinos prehispánicos y elementos de origen español, expresados en los rituales propiciatorios que otorga diversos sentidos a la danza, como el contrapunto llamado Atipanacuy (competencia) donde los danzantes y músicos se desafían.

En su adaptación a Lima, entra al mercado de las actuaciones de las industrias culturales y sus requerimientos que no siempre favorecen a los ejecutantes, y, por el contrario, éstos son explotados y se establecen nuevas relaciones económicas, sociales y culturales en el medio limeño, produciendo cambios importantes en la naturaleza de la Danza.

Antecedentes de la investigación y publicación de Los Dansaq

Desde siempre me gustaron las expresiones artísticas y la literatura oral del mundo andino, que pese a ser tan rico es tan poco conocido. Y por eso estudié antropología en la Pontificia Universidad Católica del Perú. En 1970, en el curso del doctor Luis Millones Santagadea, historiador, antropólogo importante por sus trabajos de investigación sobre etnicidad y religiosidad andina, estudiamos los movimientos milenaristas y las formas religiosas de la época colonial. Me interesé por el Movimiento Taki Onqoy, que significa “Enfermedad del Baile”, viendo que sus manifestaciones guardaban algunas semejanzas con la Danza de las Tijeras, no sólo por serles común la zona de donde proviene sino en el modo de bailar, producto del trance, y el contenido común entre los sacerdotes indígenas del Taki Onqoy, que eran poseídos por las huacas que adoraban al bailar, mientras que los danzantes de tijeras hacen pacto con el diablo (Supay) que son los cerros o los huamanis.

Desde entonces, empecé a recopilar material de información sobre la Danza. Busqué conversar con los ejecutantes de la Danza de las Tijeras y he ido con ellos a las fiestas religiosas realizadas en la capital, donde ellos participaban.

Por ello, me fijé como uno de los objetivos de mi trabajo antropológico la descripción del fenómeno y su análisis. He intentado, desde entonces, establecer vinculaciones con el mundo andino y conocerlo integralmente. Después, al inicio del año 1976, el antropólogo César Zamalloa Sessarego, Jefe de CETUD de la Pontificia Universidad Católica del Perú, realizó una investigación etnográfica sobre la Danza de las Tijeras en las fiestas tradicionales y sus prácticas cotidianas en el departamento de Ayacucho, provincia de Lucanas.

Y viajé, con la participación y compañía del gran violinista Máximo Damián, que me abrió las puertas del mundo de la Danza de las Tijeras en Lima y en su región de origen. Motivos de fuerza mayor me impidieron seguir esta investigación en campo, pues a fines de 1976 tuve un derrame cerebrovascular que afectó mucho mi salud, quedando con una hemiplejía derecha y una afasia de expresión, fui operada en Toronto, Canadá.

En 1977 tuve un tratamiento de terapia de lenguaje en el Instituto de Foniatría y Audición de Buenos Aires, e hice uno de rehabilitación física en el Hospital Alemán de la misma ciudad. Casi todo el año 1979 viajé a La Habana, Cuba, continuando mi tratamiento de rehabilitación en el Hospital Ortopédico Frank Pais y también inicié la educación de la mano izquierda para escribir pintar, dibujar, grabar y otras actividades.

Sólo en 1980, cuando empecé a trabajar en el Museo de la Cultura Peruana, con la antropóloga directora del mismo, Dra. Rosalía Ávalos de Matos, programamos mi trabajo como investigadora cultural sobre la base de mis avances preliminares. Por ello, elegimos el Proyecto sobre la Danza de las Tijeras de la Región Chanka.

En ese entonces, el estudio se inició por la revisión bibliográfica, que comprendió la exploración de los temas vinculados a la religión, los bailes de la época colonial, y la cosmovisión andina. Debido a la ausencia de fondos del Instituto Nacional de Cultura (al que pertenecía entonces el Museo), nos limitamos en esta etapa a hacer algunas entrevistas a ejecutantes y también la



Foto 1. Los danzantes de tijeras o *dansaq*. Una danza que contiene tanto elementos prehispánicos como hispanos

observación participante de algunas fiestas costumbristas realizadas en Lima por migrantes. Esta limitación abrió el camino a la perspectiva de la Antropología Urbana, es decir, el estudio de los fenómenos de la migración y qué cambios ha sufrido en él la cultura andina.

Mucho antes, logré conocer sobre las publicaciones de José María Arguedas, quien fue el primer antropólogo que señaló, en su momento, la importancia de la Danza de las Tijeras en la cultura andina en dos de sus obras: “La música tradicional española en México” por Vicente F. Mendoza, comentario de J.M.A. En: *Folklore Americano*, Lima. Año II N° 22 en 1954 (1) y en “El arte popular religioso y la cultura mestiza”, en 1958 (2). Trató dos aspectos de ella en relación al mestizaje que significó la adaptación por la cultura andina de los elementos españoles.

Son asimismo trascendentes aquellas obras en las cuales se refirió a la quechuización de los nombres de casi todos los elementos de la Danza, como en “La sierra en el proceso de la cultura peruana” del año 1953 (3).

No tuvo tiempo de escribir de la llegada de la Danza de las Tijeras a Lima, no obstante, oralmente transmitió sus hipótesis a los propios danzantes, músicos y/o los estudiosos que más allegados estuvieron a él, quienes han logrado hacer reconocer la calidad y la belleza de la Danza de las Tijeras.

En el año 1955, José María Arguedas, como Director de la Casa de la Cultura, envió al extranjero muchas embajadas folklóricas, entre ellas a los ejecutantes de la Danza de las Tijeras (fueron a Chile, Argentina, Venezuela, México) y los envió también al interior del país, a las capitales de los departamentos de Arequipa, Cuzco, La Libertad y otros.

Es muy importante considerar las distintas observaciones de este autor, quien como literato ha dedicado tres obras a los *dánzsq*: *Yawar fiesta* (1941); “La agonía de Rasu Niti” (1961), cuento sacado de la fuente de la literatura oral indígena dramatizando la agonía y la muerte de un maestro danzante y la iniciación de su sucesor, y su última novela, *El zorro de arriba y el zorro de abajo* (1969), que a través de la Danza destaca un encuentro rebelde y conflictivo en el espacio capitalino costeño entre la cultura occidental criolla y la cultura andina migrante.

Arguedas, en sus últimas voluntades, pidió en una carta que en su propio funeral su amigo el mencionado violinista Máximo Damián Huamani (1936-2015) tocara *Agonía*, acompañado por el arpista Luciano Chiara y por los danzantes de Tijeras Gerardo y Zacarías Chiara. Este hecho era significativo para Arguedas, porque murió identificándose con la cultura andina, en cuya defensa ocupó un papel precursor.

Como se narra en “La Agonía del Rasu Niti”, Arguedas muerto renace de manera vigorosa para señalar la urgencia de unir *Todas las sangres* como un mandato necesario, vigente y esencial en la sociedad peruana. La interculturalidad y el multilingüismo de nuestro país participan en las obras

de José María Arguedas y todo ello fluye en la Danza de las Tijeras y en las ciudades serranas, costeñas y globalizadas ("El complejo cultural en el Perú" 1952 (4); En: *Formación de una cultura nacional indoamericana*, Selección de texto por Ángel RAMA, Siglo XXI Editores. México 1975 (5); "Del retablo mágico al retablo mercantil" En: *Señores e indios (acerca de la cultura quechua)*, Compilación y prólogo Ángel RAMA, Ed. Área Calicanto, Buenos Aires, 1976 (6); "Navidad y Huaylas: de lo mágico a lo nacional" En: *Dominical*, suplemento de *El Comercio*, 30 de junio de 1968 (7).

En uno de los murales pintados en Lima por el artista Teodoro Núñez Ureta, en el del ex Ministerio de Educación, ubicado en la Av. Abancay s/n está el mural La Educación en el Perú, fresco concluido en 1963; en una parte destaca la imagen de José María Arguedas mostrando el puño luchador, que evidencia su compromiso en la reivindicación de la cultura Andina.

En 1982 tuve otro derrame cerebrovascular, fui operada en el Hospital Alemán de Buenos Aires, con una recuperación regular y teniendo siempre algunas secuelas de lenguaje. A la fecha, padezco como secuelas de los dos procesos anteriores, mi expresión verbal no la he recuperado totalmente aunque soy capaz de comunicarme con algunas limitaciones y he conseguido reinsertarme en el medio social como antropóloga, investigadora, pintora y como persona. No necesito de ninguna ayuda, solamente requiero de una asistencia secretarial para las tareas del dictado de mis investigaciones y otros escritos.

La sociedad en general es intolerante e insensible respecto a lo difícil que puede resultarle a una persona que ha perdido algunas habilidades y capacidades para reinsertarse en el mundo social y laboral.

En 1983 obtuve una beca de FOMCIENCIAS (Asociación Peruana para el Fomento de las Ciencias Sociales) por el Proyecto "Vigencia de la Danza de las Tijeras en Lima Metropolitana", que se centraba en las prácticas recreadas de los migrantes de la antigua región Chanka en su adaptación al medio urbano (Lima). Al fin, se pudo estudiar, con equipo de dos científicos sociales, la antropóloga María Inés Barnechea y el sociólogo Néstor Valdivia. Estudiamos la secuencia de los cambios que pasaban los ejecutantes, la Danza y la ampliación de su presencia en los sectores populares de Lima, definiendo los diferentes temas de la Danza en relación al fenómeno importante y novedoso de la migración y su adaptación al medio urbano de Lima.

Estudiamos a los ejecutantes, considerando la condición social y económica de ellos; nos dividimos el trabajo para abarcar estos temas, asistiendo a las fiestas religiosas celebradas en Lima por migrantes y haciendo la etnografía de cada una. Asimismo, entrevistamos a los ejecutantes de la danza por departamentos, y además recopilamos información sobre el mercado de las actuaciones artísticas y del papel que en él desempeñaban los danzantes y músicos. Estudiamos, también la secuencia de los cambios que pasaban los ejecutantes, la danza y la ampliación de su presencia en los sectores populares de Lima.

En 1990, el Instituto Nacional de Cultura (INC) por motivos de austeridad no pudo financiar mi proyecto y solicité al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONCYTEC) financiamiento para la publicación de los resultados de este trabajo, que es el libro *Los Dansaq*, CONCYTEC subvencionó una parte de la edición del libro, la otra parte la asumí con la venta de uno de los cuadros de Teodoro Núñez Ureta, mi padre, y con los fondos conseguidos pude publicarla.

La presentación del libro

El libro salió en marzo de 1991, lo editaron el Instituto Nacional de Cultura y el Museo Nacional de la Cultura Peruana. Fue impreso por la imprenta Editorial Arius S.A. en mil ejemplares. El antropólogo y escritor Dr. Rodrigo Montoya Rojas realizó el Prólogo de manera ejemplar y el Índice de este libro son los capítulos: I. De los Cerros hacia Lima. II. El poder de la Danza de las Tijeras. III. La representación de la coreografía y del traje de la Danza de las Tijeras. IV. Las fiestas andinas realizadas en Lima. V. La nueva situación de los ejecutantes de la Danza de las Tijeras en la Capital.

La continuidad y dinámica de la Danza en Lima Metropolitana

El libro fue presentado por el Instituto Nacional de Cultura el 27 de marzo de 1991 (Adjunto 1: Nota de prensa N° 021-91-INC/DCOM) en el Auditorio de la Biblioteca Nacional de la Av. Abancay en Lima, en la víspera del Ensayo Ceremonial de la Danza de las Tijeras. Participaron en la presentación la Dra. Rosalía Ávalos, Directora del Museo Nacional de la Cultura Peruana; Chalena Vásquez, musicóloga; Juan Ansión, antropólogo; César Zamalloa antropólogo; Antonio Muñoz, periodista y escritor; Rómulo Huamaní de la Asociación de los Danzantes de Tijeras y Músicos del Perú. En la presentación participaron danzantes y músicos de la Danza de las Tijeras realizando el Atipanakuy (competencia).

Para la presentación de *Los Dansaq*, elegí el Miércoles Santo por ser fecha significativa, ya que es Víspera (Jueves Santo, 28 de marzo en Lima y el Viernes Santo en la sierra) de la celebración de los danzantes, músicos y aprendices de un ritual en el que se halla expresado el significado de la Danza de las Tijeras.

Tiene carácter de una demostración colectiva llamada Ensayo General en el que ofrecen, ante sus huamanis o cerros (dioses populares), los pasos o movimientos y las tonadas mejor ejecutadas, justamente aprovechando la ocasión en que Cristo está ausente. Esta práctica ritual es tradicional en la sierra y por la migración se ha trasladado a la capital y ha perdido algunos elementos rituales pero se la considera aún muy importante por los ejecutantes y los aprendices. Por esto, desee unirme a la evocación que hacen anualmente de las raíces rituales de su arte.

Sobre la conformación de la Asociación de Danzantes de Tijeras y Músicos del Perú

El libro se logró gracias a la información que dieron los danzantes y músicos, y está, consecuentemente, escrito para ellos. En los años que duró esta investigación la cercanía a sus vidas e inquietudes me hizo solidaria con ellos. Es así que realicé un proyecto para la conformación de una institución que sea apoyo e integre a ejecutantes de la Danza de las Tijeras. Por esta razón se organizó con ellos la Asociación de Danzantes de Tijeras y Músicos del Perú, en el año 1987, como parte práctica de esta investigación. Elaboré los Estatutos y Fines de la Asociación de los Ejecutantes de la Danza de las Tijeras y el Reglamento Interno, basándome en el estudio de su mundo artístico y de la situación laboral del contexto de Lima. Durante casi tres años me reuní con los ejecutantes, en distintas asambleas realizadas en la calle José Gálvez, La Victoria, Lima. He sido testigo del avance de la organización para conformar una identidad social y colectiva, he establecido lazos de amistad y colaboración y he estado presente en la constitución de la Asociación, de la que soy Socia Honoraria.

Así cumplí con algunos fines del Museo Nacional de la Cultura Peruana (MNCP), que perteneció al por entonces Instituto Nacional de Cultura (INC), actual Ministerio de Cultura, de fomentar, promocionar y propiciar la organización de la Asociación de los Ejecutantes de la Danza de las Tijeras (la primera asociación) como entidad social, para defender sus derechos artísticos, así como la preservación de esta manifestación actual y viva. Posteriormente, los ejecutantes de la Danza de las Tijeras crearon tres Asociaciones, en los años 1984, 1991 y 2003 en la capital de Lima. En marzo del 2015 contabilicé hasta 21 asociaciones de los danzantes de tijeras; y a la fecha se han ido incrementando significativamente debido a la mercantilización de la Danza de Tijeras en los espectáculos nacionales e internacionales, y la mayor participación de adolescentes y niños, cuyos padres o ellos mismos buscan también la fama en medios masivos de comunicación.

Por otra parte, este estudio ha permitido registrar y conocer, por ejemplo, el significado de la Danza en su desenvolvimiento en su lugar de origen, así como las características de esta manifestación artística y sus ejecutantes cuando se trasladan al medio urbano capitalino y, en abril del año 2005, la Danza de las Tijeras fue declarada Patrimonio Cultural de la Nación por el Instituto Nacional de Cultura, para garantizar la protección y difusión de esta hermosa y simbólica danza.

El 16 de noviembre del 2010, en Nairobi, África, durante la V Asamblea de la UNESCO, se aprobó la nominación y categorización de la Danza de las Tijeras como Patrimonio Cultural de la Humanidad, después de evaluar el expediente presentado para el INC en el año 2009. Tuvo un

importante rol en este logro cultural la participación de la Asociación de Danzantes de Tijeras y Músicos del Perú, presidida por don Mauro Gamboa García, también la Asociación de Danzantes de Huancavelica, dirigida por Gabriel Chávez Parco.

Conclusiones y reflexiones

a) El libro *Los Dansaq* surge para analizar a la Danza de las Tijeras como una de las expresiones artísticas andinas, considerando su adaptación a la cultura urbana contemporánea, sus transformaciones, sus ejecutantes, así como de su lenguaje artístico y su referencia cultural que le permiten mantener cierta identidad colectiva regional en un sector de migrantes andinos residentes en la capital, es decir, en Lima Metropolitana, mostrando su capacidad de integración en el país.

Esta investigación dio a conocer que la Danza de las Tijeras es un elemento de identidad colectiva para los sectores sociales populares, como los migrantes e hijos de migrantes en Lima. Les da sentido de pertenencia a su sector y sentido temporal a sus actividades cotidianas.

b) En el libro *Los Dansaq*, también, sugerí la constitución de una entidad social que defienda a los ejecutantes de la Danza de las Tijeras, que proteja sus derechos y su trabajo, y que detenga la explotación artística de la que eran objeto, agrupándolos en una asociación, sindicato u otra forma de institución que –entre otras cosas– impida la pérdida del contenido real de su expresión artística. Es por ello que se creó la Asociación de Danzantes de Tijeras y Músicos del Perú en 1987.

c) También propuse la integración activa del Estado por medio de sus organismos respectivos para que se estimulen las manifestaciones artísticas de la cultura popular, facilitando las celebraciones de sus fiestas, apoyándolas y defendiéndolas de las influencias foráneas.

d) José María Arguedas planteó (1950) un conjunto de acciones dedicadas al estudio del mundo cultural andino por su carácter dinámico y local, donde los intérpretes juegan un rol determinante. La Escuela Nacional Superior de Folklore José María Arguedas ha asumido este reto como institución educativa especializada en la investigación cultural en el Folklore, sus intérpretes y los portadores.

e) Teniendo ya un Ministerio de Cultura, y habiendo sido declarada la Danza de las Tijeras Patrimonio Cultural de la Humanidad, urge la necesidad de investigar el estado actual de la danza, para que no se confundan sus significados. Conviene crear nuevos mecanismos para que el proceso de globalización no la afecte, ni la mercantilice, y así mantenga siempre su simbolismo.

f) Los ejecutantes de la Danza de las Tijeras han adquirido un gran rol cultural, y deben tomar conciencia de este rol que les toca desempeñar en los nuevos tiempos. Tal vez sea necesario crear una organización como parte del Ministerio de Cultura que los capacite en la preservación del simbolismo de la danza, y en la creación de pequeñas empresas o PYMES para que realicen su trabajo artístico en mejores condiciones para integrar a las industrias culturales actuales, pero manteniendo el sentido cultural de la Danza.

g) Preocupa que la Danza de las Tijeras esté perdiendo su real significado porque al integrarse al mercado de comercialización de las actividades artísticas en Lima se ha convertido en un espectáculo público que cambia los tiempos, los pasos, los trajes y la música.

h) Actualmente, los artistas populares están sometidos a nuevas condiciones sociales de producción, derivados de la globalización y del liberalismo y requieren de una serie de elementos nuevos para ofrecer su trabajo: publicidad, agentes, empresarios, discos, DVDs, nuevos circuitos de presentación, entre otros.

i) Es conveniente que se convoque una reunión urgente con todas las asociaciones

de danzantes de tijeras porque se está perdiendo la continuidad de esta danza que es Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad. Esto está ocurriendo en el mundo. Es necesario conocer cómo los ejecutantes de la Danza de las Tijeras han respondido a los retos en el contexto de la globalización, a los gustos del público consumidor y han cambiado por la influencia de las industrias culturales. A su vez, ¿cómo continúa vigentes su identidad con nuevos elementos?

j) La Danza de las Tijeras es una continuidad cultural de rebeldía y resistencia, que sigue luchando porque no perdamos nuestra identidad en este mundo globalizado, donde resulta sumamente riesgoso extraviarse culturalmente; es más, se trata de una tradición que es parte de nuestras vidas, más que una costumbre entre otras y, por ello, debemos difundir sus valores y su trascendencia. Es nuestra responsabilidad preservarla.

Bibliografía

ARGUEDAS ALTAMIRANO, José María

- (1) 1954. “La música tradicional española en México, por Vicente F. Mendoza. Comentario de J.M.A.” En: Folklore Americano: Año II, N° 22 (Lima).
- (2) 1958. “El arte popular religioso y la cultura mestiza”.
- (3) 1953. “La sierra en el proceso de la cultura peruana”.
- (4) 1952 (1975). “El complejo cultural en el Perú”, En: Formación de una cultura nacional indoamericana (selección: Ángel Rama) México: Siglo XXI Editores.
- (5) 1976. “Del retablo mágico al retablo mercantil”, En: Señores e indios. Acerca de la cultura quechua (compilación y prólogo: Ángel Rama) Buenos Aires: Calicanto
- (6) 1968. “Navidad y huaylas: de lo mágico a lo nacional”, En: Dominical, supl. El Comercio: 30 jun.

NÚÑEZ REBAZA, Lucy Amparo.

- (1) 1991. Los Dansaq. Lima: Instituto Nacional de Cultura (INC) y Museo Nacional de la Cultura Peruana (MNCP), Editorial Arius.
- (2) 2011. “Danza de las Tijeras” (ponencia). Festival de Danza de las Tijeras: Taita Arguedas / José María Arguedas, Municipalidad Metropolitana, 16-25 abril, Teatro La Cabaña.
- (3) 2011. “La Danza de las Tijeras en la Actualidad” (ponencia) II Congreso Nacional de la Asociación de Danzantes de Tijeras y Músicos del Perú de la Región Ayacucho 18 nov. Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en el Ministerio de Cultura / Museo de la Nación.
- (4) 2016. “Los Dansaq” breve historia de mi investigación antropológica de la Danza de las Tijeras y sus ejecutantes (ponencia), Primer Seminario Nacional Rito y Danza de las Tijeras, organizado por la Asociación de Músicos y Danzantes de Tijeras de Ayacucho en la Comunidad Andina de Naciones, 7 jun.
- (5) 2017. Conversatorio José María Arguedas Rimanachay. Legado intelectual del Amauta de Todas las Sangres. Biblioteca Nacional del Perú. “El pensamiento de José María Arguedas y la Danza de las Tijeras” (ponencia), 25 ene.